

LA EXPANSION DE VITORIA-GASTEIZ (1950-1970)

UN CRECIMIENTO CONTRASTADO:

La ciudad, sus pueblos periféricos y los restantes

Por PEDRO M.^a ARRIOLA AGUIRRE

INTRODUCCION

El presente artículo es un extracto del Capítulo Primero de la Memoria de Licenciatura «Aspectos del Crecimiento Periférico de Vitoria». Este trabajo, centrado en el estudio de Enclaves Marginales Urbanos de la Periferia de Vitoria-Gasteiz, analiza otros aspectos más generales, como son: la industrialización de la ciudad y la Planificación Urbana que impulsaron y encauzaron una Expansión a partir de 1950. Algunos de sus resultados pueden ser observados física y estadísticamente, de ahí la conveniencia de un capítulo dedicado al crecimiento poblacional completado, en algunas ocasiones, con el análisis del incremento del número de viviendas a partir de la mitad del siglo XX.

Varios han sido los trabajos publicados que analizan, en diferente forma y medida, este tema referido a nuestro municipio¹. Sin embargo, con el nombre de Vitoria-Gasteiz se pueden designar tanto la ciudad, como el Municipio, compuesto por la capital y 64 Entidades Locales Menores. Esta circunstancia, a la que hemos de añadir el hecho de que algunos de los Enclaves Urbanos Marginados se encuentren en los pueblos del Municipio, nos ha llevado a descender nuestro análisis a nivel

¹ Nos referimos a los trabajos realizados por:
DUOCASTELLA, R.; LORCA, J. y MISSER, S.: *Sociología y Pastoral de una diócesis*. Vitoria. Publicaciones de I.S.P.A. Vitoria, 1965.
DUOCASTELLA, R. y otros: *Estudio para una planificación de Servicios Sociales*. Vitoria. Edición patrocinada y publicada por la Caja de Ahorros Municipal de la Ciudad de Vitoria. Publicaciones de I.S.P.A. Barcelona, 1968.
ZARATE MARTIN, M. C.: *Vitoria: transformación y cambio de un espacio urbano*. Boletín de la Institución Sancho El Sabio. Caja de Ahorros Municipal de Vitoria. Año XXV. Tomo XXV. Vitoria, 1981.

de asentamientos dentro del Término Municipal. Con ello apreciamos las diferentes evoluciones, no sólo de la ciudad y del resto de los asentamientos, sino también la de los pueblos cercanos a ella y la de los restantes. Aquellos, al igual que en otras ciudades españolas, se integran tempranamente en el proceso de expansión del núcleo principal; la importancia cuantitativa y cualitativa de este fenómeno queda de manifiesto a través del presente artículo.

1. El crecimiento del Municipio en el siglo XX. Un crecimiento acelerado a partir de 1950

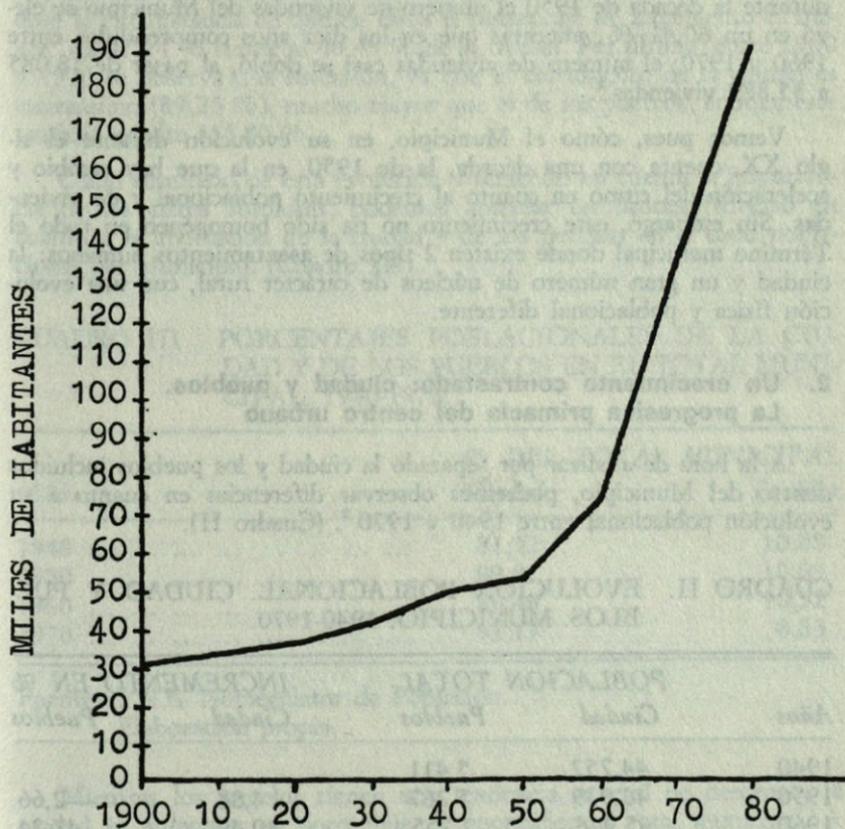
El crecimiento poblacional del Municipio de Vitoria en su conjunto, bien conocido a través de los datos estadísticos, destaca por su aceleramiento a partir de la década de 1950. (Cuadro I. Gráfica 1).

CUADRO I. INCREMENTO POBLACION MUNICIPIO DE VITORIA 1900-80

AÑO	POBLACION		INCREM. DE HECHO	
	<i>Derecho</i>	<i>Hecho</i>	<i>Real</i>	%
1900	32.701	30.701		
1910	34.074	32.893	2.192	7,13
1920	35.602	34.785	1.892	5,75
1930	40.245	40.641	5.856	16,83
1940	47.741	49.752	9.111	22,41
1950	48.900	52.206	2.454	4,93
1960	74.411	73.701	21.495	41,17
1970	132.963	136.873	63.172	85,71
1980	189.533	192.773	55.900	40,84

Fuente: Instituto Nacional de Estadística. Censos de Población.

Tanto en cifras absolutas como relativas, se advierte un progresivo, pero moderado, crecimiento poblacional durante la primera mitad del siglo, si exceptuamos la década de la postguerra. Tras este relativo estancamiento, se produce un gran impulso coincidiendo con la década de los años 50. El incremento es de un 41,17 % sobre la población de 1950, pero éste se verá más que doblado durante la siguiente década (1960-1970), llegando a ser de un 85,71 %. La última década concluida de este siglo se caracterizará, sin embargo, por una desaceleración del



Graf. I.—Municipio de Vitoria. Crecimiento de la población de hecho.
(1900-1980)

crecimiento poblacional (40,84 %) con respecto a la década anterior, aunque en cifras absolutas supondrá 55.900 habitantes más de hecho.

Este aceleramiento en el crecimiento poblacional va más o menos paralelo a un incremento importante de la construcción de viviendas; así durante la década de 1950 el número de viviendas del Municipio se elevó en un 60,41 %, mientras que en los diez años comprendidos entre 1960 y 1970, el número de viviendas casi se dobló, al pasar de 18.085 a 35.889 viviendas².

Vemos pues, cómo el Municipio, en su evolución durante el siglo XX, cuenta con una década, la de 1950, en la que hay cambio y aceleración del ritmo en cuanto al crecimiento poblacional y de viviendas. Sin embargo, este crecimiento no ha sido homogéneo en todo el Término municipal donde existen 2 tipos de asentamientos humanos: la ciudad y un gran número de núcleos de carácter rural, con una evolución física y poblacional diferente.

2. Un crecimiento contrastado: ciudad y pueblos. La progresiva primacía del centro urbano

A la hora de analizar por separado la ciudad y los pueblos incluidos dentro del Municipio, podremos observar diferencias en cuanto a su evolución poblacional entre 1940 y 1970³. (Cuadro II).

CUADRO II. EVOLUCION POBLACIONAL. CIUDAD Y PUEBLOS. MUNICIPIO. 1940-1970.

Años	POBLACION TOTAL		INCREMENTO EN %	
	Ciudad	Pueblos	Ciudad	Pueblos
1940	44.752	5.411		
1950	46.939	5.267	4,88	—2,66
1960	65.946	7.755	40,49	47,24
1970	124.791	12.082	89,23	55,80

Fuente: I.N.E. Nomenclator de Población.
Elaboración propia.

² Respecto a las viviendas sólo contamos con datos desde 1950 hasta 1970.

³ En éste y en los siguientes cuadros, de datos poblacionales, hemos partido de 1940 para poder observar mejor el cambio de ritmo producido desde 1950.

Durante los años 40 la ciudad tiene un incremento poblacional escaso, mientras que en los pueblos el crecimiento es negativo. Estos hechos pueden ser explicados por el inicio de un pequeño trasvase de población rural a la capital. Sin embargo, en la siguiente década, tanto la ciudad como los pueblos, se ven afectados por un intenso crecimiento, dándose la circunstancia de que en éstos el porcentaje de incremento es mayor: un 47,24 % frente al 40,49 % de la ciudad. Por último, entre 1960 y 1970 se observa una inversión, ya que el crecimiento de la ciudad es intensísimo (89,23 %), mucho mayor que el de los pueblos, aunque éste también es alto (55,80 %).

Como resultado de esta evolución y teniendo en cuenta la importancia de las cifras absolutas, podemos apreciar un proceso inverso en cuanto a la aportación de la ciudad y de los pueblos en el total poblacional del Municipio. (Cuadro III).

CUADRO III. PORCENTAJES POBLACIONALES DE LA CIUDAD Y DE LOS PUEBLOS EN EL TOTAL MUNICIPAL. 1940-1970.

Año	% DEL TOTAL MUNICIPAL	
	Ciudad	Pueblos
1940	81,12	10,88
1950	89,91	10,09
1960	89,48	10,52
1970	91,17	8,83

Fuente: I.N.E. Nomenclator de Población.
Elaboración propia.

Mientras los pueblos tienen una tendencia general de descenso, la ciudad ve aumentar su porcentaje de aportación al total municipal. A pesar de ello, hemos de anotar una cierta inversión de la tendencia general, en 1960. Esta inversión es coincidente con el mayor incremento poblacional, en porcentaje, del grupo de los pueblos durante los años 50; se debe a los comienzos puntuales de crecimiento y expansión de la ciudad sobre algunos de los pueblos del Municipio.

La tendencia general de crecimiento y de aportación al total municipal también podemos observarla en cuanto a las viviendas existentes en los 2 tipos de asentamientos. (Cuadro IV).

CUADRO IV. CRECIMIENTO DEL NUM. DE VIVIENDAS.
1940-1970

Año	TOTAL DE VIVIENDAS		INCREMENTO EN %	
	Ciudad	Pueblos	Ciudad	Pueblos
1950	10.231	1.043		
1960	16.336	1.749	59,67	67,69
1970	33.175	2.714	103,08	55,17

Fuente: Nomenclátor de Población.
Elaboración propia.

En la década de 1950 existe un crecimiento del número de viviendas sin precedentes y es sobre todo destacable, en porcentaje, en el grupo de los pueblos. Por el contrario, es la ciudad la que presentará un porcentaje mayor entre 1960 y 1970, ya que su número real de viviendas en esta última fecha se había doblado.

Por lo que respecta al porcentaje que presentan ambos grupos en el total municipal de viviendas, las tendencias son inversas. Mientras la ciudad ve aumentar su porcentaje de un 90,75 % en 1950 a un 92,44 % en 1970, pasando por un ligero descenso en 1960, en los núcleos rurales la evolución es inversa: de un 9,25 % a un 7,56 % con pequeño aumento en 1960 (9,67 %).

En definitiva, las estadísticas de vivienda nos muestran también una destacable construcción de viviendas en los pueblos durante la década de 1950; a partir de la siguiente década se advierte una clara primacía de construcción de viviendas en el Centro Urbano.

A pesar de la subdivisión del Municipio realizada hasta aquí, el hecho de que la evolución de todas las Entidades Locales Menores no sea homogénea, nos obliga a diferenciar entre aquellas periféricas a la ciudad y las restantes.

3. La expansión urbana: integración de los núcleos periféricos

3. a) *La aparición de una Periferia Urbana y la crisis rural.*

Si de alguna manera podemos afirmar que la ciudad de Vitoria creció espacialmente siguiendo el continuo del Casco Urbano hasta 1950,

a partir de este momento comenzará a surgir una Periferia Urbana, sin límites precisos, en la que los asentamientos cercanos comenzaron a dejar de ser exclusivamente rurales y su evolución sería distinta a la de los restantes⁴.

La evolución poblacional de los núcleos periféricos se caracteriza por un nulo crecimiento en la década de 1940 para pasar a aumentar su población en más del doble en cada una de las dos décadas siguientes. (Cuadro V). No ocurre lo mismo con los restantes; en éstos el crecimiento es negativo hasta 1960, y sólo a partir de esta fecha será positivo, aunque débil.

CUADRO V. EVOLUCION POBLACIONAL DE LAS ENTIDADES LOCALES MENORES. 1940-1970.

Año	TOTAL DE POBLACION		INCREMENTO EN %	
	Periféricas	Restantes	Periféricos	Restantes
1940	1.462	3.949		
1950	1.487	3.780	1,71	—4,27
1960	4.496	3.459	188,90	—8,49
1970	9.238	2.844	115,04	14,88

Fuente: Nomenclátor de Población.

Elaboración propia.

Esta diferente evolución tendrá como consecuencia unas tendencias de aportación inversas de ambos grupos en el total poblacional, tanto del conjunto de los pueblos, como Municipal. (Cuadro VI).

⁴ Hemos tomado como pueblos periféricos aquellos inmediatos a Vitoria en los principales accesos a la ciudad, excepto en la carretera comarcal 6.210 de Vitoria a Bilbao por Murguía, donde también hemos tomado el segundo, Abechuco, pues no sólo se encuadra mejor dentro de los pueblos periféricos por su cercanía a la ciudad, sino también porque además es uno de los primeros en integrarse en el proceso de crecimiento urbano de Vitoria, con unos caracteres tanto cuantitativos como cualitativos muy importantes.

CUADRO VI. ENTIDADES LOCALES MENORES: PORCENTAJES POBLACIONALES.

Año	% DEL TOTAL PUEBLOS		% DEL TOTAL MUNIC.	
	Periféricos	Restantes	Periféricos	Restantes
1940	27,02	72,98	2,94	7,93
1950	28,23	71,76	2,85	7,24
1960	55,40	44,60	5,83	4,69
1970	76,46	23,53	6,75	2,13

Fuente: Nomenclátor de Población.
Elaboración propia.

En 1940, la población de los núcleos periféricos representaba solamente algo más de un cuarto de la población de los pueblos del Término municipal; en 1970 sobrepasaba las 3/4 partes. En la misma medida pero a la inversa evolucionó la aportación de los pueblos restantes.

Por lo que respecta a los porcentajes de ambos grupos al total municipal, mientras los núcleos periféricos ven aumentar su porcentaje de 2,94 % a 6,75 % entre 1940 y 1970, en los restantes descienden prácticamente en la misma medida (de 7,93 a 2,13 %).

Con todo lo anteriormente expuesto podemos confirmar que si todo el conjunto de los pueblos del Municipio crecía al analizarlo globalmente, en realidad los incrementos afectaban sólo a los periféricos a una ciudad en expansión.

Estos crecimientos poblacionales son el resultado de una construcción de viviendas que entre 1950 y 1960 es muy grande en los núcleos periféricos; el número de viviendas en éstos aumenta en un 232,39 %. En la siguiente década el porcentaje será menor, aunque el incremento real de viviendas sea mayor.

Sin embargo, por lo que respecta al resto de los núcleos rurales, frente a una tendencia de descenso poblacional entre 1940 y 1970, el descenso del número de viviendas sólo se hace patente entre 1950 y 1960. Esto nos muestra que mientras las viviendas se mantienen, habitadas por parte de la familia original o convertidas en residencias secundarias, los habitantes de derecho disminuyen en principio y aumentan escasamente después.

Por todo lo anteriormente expuesto, podemos concluir diciendo que

en los diferentes tipos de asentamientos del Municipio, el crecimiento poblacional y en número de viviendas, tiene un desarrollo diferenciado. En el Municipio el crecimiento es acelerado a partir de 1950. La mayor parte de este crecimiento se concentra en la ciudad, sobre todo después de 1960. Los pueblos periféricos crecen también aceleradamente e incluso, en un primer momento (1950-1960), su aportación al total municipal de viviendas y habitantes es bastante importante. Los restantes pueblos crecen débilmente, es más, hay momentos de crecimiento negativo y cada vez es menor su papel como asentamientos humanos en el Municipio.

A partir de 1950, los núcleos rurales periféricos a Vitoria se integran en la Expansión de ésta, constituyéndose en Enclaves avanzados de la naciente Periferia Urbana. Este es un hecho común a casi todas las ciudades españolas que han sufrido un proceso de industrialización; su impacto en Vitoria ha tenido su singularidad.

3. b) *La evolución diferenciada de los núcleos periféricos.*

Durante el período comprendido entre 1940 y 1970, la mayor parte de los núcleos periféricos a Vitoria presentan un apreciable crecimiento poblacional. (Cuatro VII).

CUADRO VII. CRECIMIENTO POBLACIONAL DE LOS NUCLEOS PERIFERICOS DE VITORIA.

Núcleo	1940 Habtes.	Cr. Int. %	1950 Habtes.	Cr. Int. %	1960 Habtes.	Cr. Int. %	1970 Habtes.
Abechuco ...	62	—3,33	60	2.861,67	1.777	64,86	5.057
Ali	361	—2,77	315	113,68	750	59,60	1.197
Arechaval. ...	145	20,00	174	66,67	290	100,00	580
Armentia ...	193	16,58	225	94,67	438	—5,02	416
Arriaga	150	—10,67	134	113,43	286	143,01	695
Betoño	208	13,94	237	63,29	387	107,75	804
Elorriaga ...	135	—11,85	119	4,20	124	4,84	130
Gamarra ...	208	—10,10	187	30,48	224	47,13	359

Fuente: I.N.E. Nomenclátor de Población.

Elaboración propia.

En la década de los 40 la evolución es muy desigual. Solamente Arechavaleta y Armentia presentan un crecimiento positivo, los demás lo

presentan negativo. ¿Emigración al Casco Urbano? Sin embargo, en la siguiente década el crecimiento es positivo en todos, incluso con porcentajes elevados en algunos de ellos: 2.861,67 % en Abechuco, 113,68 % en Ali, 113,43 % en Arriaga y 94,67 % en Armentia. Estos porcentajes son una muestra clara de que el crecimiento poblacional de Vitoria llega a incluir a sus núcleos periféricos. Un aumento de habitantes que continúa durante la década de los años 60 en cifras absolutas, aunque ya no tanto en porcentaje⁵: Abechuco 64,80 %, Arriaga 143,01 %, Betoño 107,75 %, Arechavaleta 100,00 % mientras que Armentia presenta un crecimiento negativo.

Así pues, podemos apreciar que Abechuco, Ali, Armentia, Arechavaleta y Arriaga se integran rápidamente en el crecimiento poblacional que afecta a la ciudad de Vitoria, cuando la población de ésta todavía no había aumentado mucho. De ellos Armentia se estancará tras haberse integrado en el crecimiento de la ciudad. Por su parte, Betoño y Gamarra se integrarán más lenta y tardíamente, mientras que Elorriaga permanece al margen.

Por lo que respecta a la evolución del número de viviendas hemos de constatar los mismos hechos. Los aumentos poblacionales se deben a la creación de viviendas que es destacable en la década de 1950, ya que durante la década anterior solamente destacará la construcción de viviendas en Armentia (17 Viv.); en Abechuco el incremento es de un 2.173 % puesto que a las 19 viviendas existentes en 1950 se sumarán 413 en 1960. Los porcentajes de los demás núcleos no son tan elevados pero no por ello dejan de ser importantes: Ali se incrementa en un 204 %, Arechavaleta en un 97,06 %, Armentia en un 76,92 %, Betoño en un 100 % y Arriaga en un 150 %.

A pesar de este desarrollo de los pueblos periféricos durante la década de 1960, posteriormente la construcción de viviendas se ralentizará ya que solamente Abechuco, Arechavaleta y Betoño tendrán unos porcentajes elevados (59,25; 114,93 y 130 %, respectivamente). Los demás presentan unos crecimientos moderados y escasos, incluso, Armentia presenta un crecimiento negativo.

3. c) *Los Pueblos Periféricos: de núcleos rurales a barrios residenciales.*

Como consecuencia de la expansión de la ciudad de Vitoria, algunos

⁵ Al valorar los porcentajes hemos de tener en todo momento presentes las cifras reales de las que partimos.

núcleos aledaños se han ido convirtiendo en «Barrios» de la ciudad, a partir de 1950.

Armentia se incorporó tempranamente al proceso de crecimiento. Entre 1940 y 1950 tuvo un aumento poblacional del 16,58 % y entre 1950 y 1960 el crecimiento fue de un 94,67 %. Todo ello fue debido a la creación desde 1947 hasta 1961 del Grupo de Viviendas de S. Prudencio. (Antiguamente llamado Martín Ballesteros).

Abechuco ha sido el núcleo periférico que mayor desarrollo ha tenido. La causa de ello ha sido la construcción de varias promociones de viviendas a partir de los últimos años de la década de 1950. Promociones de viviendas para obreros llevadas a cabo por la Constructora Virgen Blanca de la Caja de Ahorros Municipal y el Ayuntamiento de Vitoria. Este núcleo pasó de representar el 1,11 % del total poblacional de los pueblos del Municipio en 1940, a un 41,86 % en 1970.

Al igual que Abechuco, Ali ha sido un exponente claro de la expansión de Vitoria en los años 50 ya que incrementó su número de viviendas en un 204,00 % y ésto debido a la construcción del Grupo de Imosa, primera promoción de viviendas de tipo urbano, a la que seguirán otras como consecuencia de la creación de la Zona Industrial de Ali-Gobeo ⁶.

En Arechavaleta también es importante el crecimiento en 1950-60. Sin embargo, mucho mayor es en la siguiente década, debido, sobre todo, a la construcción de una promoción privada a partir de 1964: Bualdea.

De los demás núcleos se puede decir que Betoño y Arriaga se incorporan a la dinámica de crecimiento de Vitoria más tardíamente, en el momento que la ciudad llega a ellos físicamente. Elorriaga y Gamarra se ven poco o nada afectados por la expansión de la ciudad.

A pesar de que casi todos los pueblos periféricos tienen entre 1950 y 1960 una dinámica totalmente diferente a la de los restantes del Término Municipal, sino que más bien está ligada a la de la ciudad, la constatación de este hecho en Vitoria no puede ser calificada de gran importancia cuantitativa; la expansión de la ciudad sobre las Entidades Locales Menores ha sido pequeña, con mayor importancia cuantitativa en la década de los años 50, ralentizándose posteriormente. Todos los núcleos, excepto Abechuco han visto disminuir sus porcentajes poblacionales y de número de viviendas en el total municipal después de 1960. Desde esta

⁶ Las viviendas posteriores no las hemos podido cuantificar por no estar aún publicado el Censo de 1980.

fecha es la ciudad la que absorberá todo crecimiento de manera clara mientras que la mayoría de los núcleos periféricos, los de mayor pujanza constructiva, ven disminuir sus porcentajes.

4. Conclusión: La primacía urbana en la expansión de Vitoria e integración puntual de los núcleos periféricos

El crecimiento del Municipio de Vitoria a partir de 1950 ha tenido un carácter de Expansión Urbana. Efectivamente, dentro del Término Municipal, los núcleos rurales, exceptuados los aledaños a la ciudad, han presentado una dinámica de estancamiento o, a veces, de regresión. Contrariamente a ello, ha sido la ciudad la que ha tenido tanto en cifras absolutas como relativas, los incrementos mayores, sobre todo a partir de 1960. Sin embargo, hemos de destacar también el papel que han representado los pueblos cercanos a la ciudad en esta expansión, principalmente en los primeros momentos. En efecto, en la década de los años 50 muchos núcleos periféricos se integran en el crecimiento de la ciudad, constituyéndose en avanzadilla de la naciente Periferia Urbana. Este es un fenómeno constatado en otras ciudades españolas también.

En el caso de Vitoria el hecho no ha sido cuantitativamente importante; además, este tipo de producciones de espacios residenciales no ha tenido gran continuidad. Sin embargo, desde el punto de vista cualitativo, hemos de destacar el papel que suponen como asentamientos urbanos obreros fuera de la ciudad, para una población funcionalmente integrada en ella.

En definitiva, el fenómeno constatado anteriormente es propio de situaciones de emergencia: la escasez de viviendas y los altos precios del suelo llevaron a la construcción de viviendas para algunos habitantes de la ciudad, fuera de ella. Un fenómeno que se produjo al iniciarse una industrialización rápida y acelerada y que conllevó la llegada de gran número de inmigrantes. Estos, junto con gentes que habían comenzado a hacinarse en el Casco Antiguo de la ciudad, fueron los contingentes para los que se comenzaron unas promociones, baratas, pero alejadas y con falta de servicios. Algunos de ellos se realizarían como «prevención» contra el chabolismo que, en otras ciudades españolas, sobre todo en las que se industrializaban, se produjo o se produciría.